

dactor en jefe de un periódico de la localidad, tuvo antes algunos duelos, porque era de genio vivo y arrebatado, pero muy valiente. Al regresar de Paris con su querida, hizo ir á su oficina, al que creía que era el amante de su esposa, y le hunde un puñal en la espalda: va en seguida á su casa y trata de matar á su mujer por el mismo procedimiento: vuelve en seguida al hotel en busca de su querida donde toman un caldo, dirigiéndose luego en busca de asilo á una localidad suburbana: llama á la puerta de una casa, y como no le abren Le Foll dispara sobre su querida en cinta, tres ó cuatro tiros del revolver bajo el seno izquierdo, y el último en el oido; la infeliz había llorado todo el día, y acababa de aflojarse el corsé, cuando cayó muerta. Le Foll, se dió en seguida la muerte con un solo disparo. Esas circunstancias, hacen probable la idea de un suicidio doble, despues de dos asesinatos cometidos por el incubo, que tambien habia violado á su criada y era amante de tres ó cuatro mujeres. (1)

(1) El padre de ese individuo, que fué toda su vida profesor de algunas clases en el Liceo, era totalmente falto de sentido moral. La misma tarde en que se verificaron los sucesos referidos, fué al círculo, como lo acostumbraba á jugar su partido. Hubo todas las penas del mundo para hacerle comprender, que no era aquel su lugar. Pocos días despues le hemos visto, enseñando de lejos á una persona, en el lugar donde pasó el último acto del drama. Acompa-

Hemos referido ya el asunto del profesor de hidrografía Daboís, que la misma tarde despues de una tentativa de violación, corta la cabeza á sus dos hijos y á su mujer, intenta matar á su criada, ahorcándose luego él en su escalera.

En estos dos delitos, encontramos de un modo manifiesto, una especie de impulso al asesinato, de auto-sugestión, de que fué punto de partida el primer crimen. Señalemos sin insistir mas, de Marat, de Carriere, que entran evidentemente en el mismo orden de ideas. Los alinestas saben que uno de los caracteres del homicidio cometido por los epilépticos es el número de víctimas.

#### CAPITULO VIII.

##### VIOLACION SEGUIDA DE ASESINATO, COMETIDO POR UNA REUNION DE INDIVIDUOS.

Independientemente de la grandes conmociones secia es, que producen las mortíferas epidemias, que pronto estudiaremos, algunas veces se presentan pequeñas epidemias que nacen y mueren en el mismo lugar; por lo regular no se registra ellas más que un

ñaba su demostración con grandes gestos, y parecía hacer el relato de hechos, para él, enteramente indiferentes. Su hijo tuvo un heredero legítimo, y una hija adúltera de su querida. Parece que el niño, murió recientemente en el hospital de Saint-Brieuc.

asesinato, cometido por una reunion de individuos más ó menos numerosa, que se empujan unos á otros, de idéntica manera, á la que indicaremos tiene lugar en las turbulencias políticas, aunque siempre en escala mucho menor. Acabamos de patentizar la analogía que existe, entre la locura á dos y el crimen á dos, hemos visto que el individuo más inteligente impone su voluntad y sus ideas á otro que lo es menos, una mano que ejecuta, cuando el incubo manda, y que no interviene la mayor parte de las veces, sino pará impedir la lucha víctima, paralizándola completamente (1). Sin embargo hay un punto, que desde ahora queremos estudiar por que el asesinato ó su tentativa, cometido por una reunión, se realiza en idénticas condiciones. Una banda de jóvenes, lo mas frecuente despues de copiosas libaciones, encuentran en un camino á una mujer sola, que poco les importa que sea joven ó vieja; se precipitan sobre ella, la derriban, y mientras algunos la tienen inmovil, otros sucesivamente, con menos pudor que un conjunto de perros la violan, ¿Qué pasa entonces? ¿Como es que su lubricidad se torna en furor homicida? Esto es lo que querríamos resaltar de las observaciones siguientes.

(1) Chapolians Ki. Lug, cit.

Una joven de trece años que habitaba Caudy (Norte), iba todos los días á Canières. Un sábado, en el camino de Beauvais, se arrojaron sobre ella dos hombres, gritándole "la bolsa ó la vida" La pobre niña les dió su portamonedas, y su cesto, y rapidamente se puso en fuga, en tanto que aquellos miserables veían el contenido del cesto y del portamonedas hecho esto la persiguieron, la echaron al suelo, y con las tijeras que la infeliz llevaba le sacaron los ojos. En seguida, sobre aquel cuerpo convulso, no obstante los gritos de dolor de su víctima, aquellos bestias feroces, se entregaron á los más cruentos ultrajes, y la mancillaron hasta el punto de que al día siguiente aquella pobre niña falleció, en medio de los mas escabrosos sufrimientos (1).

El 19 de Junio de 1886, la llamada Mac-Glan, al salir de un baile en la fiesta de Toinville—le—Pont, fué llevada por fuerza hasta Schaker, por unos quince bribones de diez y ocho á veinticinco años, luego golpeada, ultrajada y torturada, por aquellos miserables, con crueles refinamientos. Su cuerpo estaba cubierto de quemaduras, hechas con cerillas, y durante dos horas fué presa de la lubricidad, de aquellos bárbaros, que la abandonaron casi

(1) P. Moreau de Tours. Des aberrations des sens généraux.

moribunda y se alejaron cantando. Completamente restablecida, dió la siguiente declaración ante la justicia correccional. "Eran unos quince los que me rodearon: muchas veces me hicieron caer en el camino, logrando levantarme a duras penas; me quitaron la ropa y se sirvieron de mi persona unos después de otros. Yo gritaba; pero para impedírmelo algunos me llenaron de tierra la boca; mientras que otros me sujetaban por las piernas.....Todo eso duró cerca de dos horas,...y al marcharse se divirtieron, en pasear sobre todas las partes de mi cuerpo cerillas encendidas.....Por último se alejaron cantando, dejándome absolutamente desnuda," (1.)

"Una joven costurera de diez y nueve años fué atraída por tres individuos al camino de ronda por las fortificaciones, á eso de las once de la noche. Aquellos tres cómplices para saciar sus pasiones bestiales, la golpearon, hasta dejarla imposibilitada para toda resistencia, y después de satisfechos, agotada y sin señales de vida, la dejaron abandonada en aquel lugar." (2.)

"Una horrible escena tuvo lugar cerca de la fábrica de acero de Saint-Brieuc. Seis ó

(1) Le Temps, 23 de Agosto de 1886.

(2) Petit Journal, 4 de Julio de 1886.

ves ende ese lugar, al regresar de Santa Anna del Houlin, donde pasaron el día, encontraron en el camino denominado de la *Indépendencia bretona*, á una mujer de alguna edad, cuyo nombre ignoramos. Cayeron sobre ella, la desnudaron completamente, y la hicieron pasar por todo género de ultrajes. después de haberla robado. La pobre mujer daba furiosos gritos, y aunque fué amordazada, llegaron á oídos de Geoffroy, empleado en la fábrica, que desde luego acudió en ayuda de la víctima. Pero á su vez fué asaltado por aquella banda de salvajes, y tan cruelmente estropeado, que á poco quedó sin conocimiento. Tanto se encarnizaron contra él que creyeronle muerto: la mujer fué llevada violentamente al hospicio, y Geoffroy, resultó con varias costillas rotas (Agosto 3 de 1879)."

"Un miércoles á 200 metros de la estación de Marles, en la línea del ferrocarril Gretz á Caulommiers, una joven de quince años cuyos padres habitaban la cabaña de Les-Chapelles-Bourbons, fué raptada en plena luz á eso de las cuatro de la tarde, y llevada á un bosquecillo, por un individuo, después de amordazarla en el campo que segaba. En ese bosque que atravesaba el arrojo Breon, estaban otros dos individuos, Los tres desnu-

daron á la joven, quitándole hasta las medias, y creyendo ver que alguno se acercaba al arrojaron al arroyo, y huyeron (1)

Hemos entresacado algunas observaciones, tan diferentes como ha sido posible; sin embargo en todas, cometida la violación, se encuentra el pensamiento cruel de hacer sufrir á la víctima, inquietándose poco de saber cual sea el resultado de los tormentos que se le hacen pasar.

La violación por un solo individuo, rara vez es seguida de asesinato, que es frecuente tratándose del primer delito cuando se comete por una banda. En los dos casos, motivo es frecuente la resistencia de la mujer, que no se llega á vencer sino matándola. Muerta en vez de ser un objeto de disgusto y horror, sirve para saciar la lujuriosa inclinación del asesino. Otra causa es esa deprovação incontestable patología que origina en ciertos individuos la necesidad de derramar sangre, para excitar sus sentidos. Todos tenemos presentes en la memoria un buen número de ejemplos históricos. No podemos explicar, el asesinato cometido por una banda, en mujer que acaba de ser violada, por ese arrebatado de las multitudes, por esos instintos bajos que despiertan

(1) Le Soir, 8 de Julio de 1876.

por diversas influencias. Cuando el pueblo se convierte en asesino, hay algo de inconciente en el movíl que le impele á obrar: en los casos de que nos hemos ocupado, no puede negarse la acción de los mismos elementos, y aun de otros que intervienen. Entre ellos se aumentan muchos que concurren á vencer su víctima queda destrozada por las emociones, por la fatiga de la prolongada lucha, que ha tenido que sostener contra la brutalidad de sus agresores, que siendo los más fuertes, uno de ellos comienza á atormentar á la desgraciada, y los demás le seguirán, le animarán, le ayudarán, y se encarnizarán, cuanto más debil sea esa víctima, ofrezca menos resistencia, y quede más abatida por los ultrajes que se le causen.